

---

# Ayudas para la familia educadora en la fe

Estudio de algunos catecismos para la familia

---

Walter Benavides - Gabriel Solano V. - Gabriel H. López A.\*

---

Hemos querido hacer la lectura de varios catecismos cuyos destinatarios son las familias, tratanto de identificar los elementos que ellos proponen y el modelo de hombre que generan, teniendo en cuenta que cada uno de ellos refleja una situación histórica, las preocupaciones e intereses de sus autores, así como el tipo de experiencia de fe correspondiente al modelo catequético que representa. Igualmente intentamos plantear la urgencia de un modelo de catequesis que se encarne en una realidad concreta a través de una praxis específica, pues somos conscientes que la catequesis debe entrar en íntimo contacto con la realidad social para hacer tomar

conciencia de las situaciones humanas desde la convivencia con el hombre en situación, a fin de responder con él al Señor de la historia que interpela e invita a una respuesta personal de fe.

Entendemos la catequesis como la irrupción desde dentro de la fuerza del Espíritu del Señor en el catequista para que su actividad sea constante, para que difunda la Palabra creadora y transformadora de Dios, para que anuncie la persona y el mensaje de Jesús, para que procesualmente comparta con los destinatarios y ellos asuman vitalmente su compromiso de cristianos siendo solidarios, con todos los

---

\* Alumnos de Ciclo de Maestría de la Facultad de Teología

hombres de buena voluntad en la implantación del reino de Dios.

Creemos, también, que la catequesis nos debe llevar a todos a asumir, desde la Palabra, nuestra situación personal para que en los acontecimientos cotidianos descubramos la presencia del Señor y respondamos, así, a lo que él nos pide.

Hoy es preciso buscar un modelo de catequista que coloque al hombre en tónica de renovación profunda de su vida cristiana para que integre su fe y pueda recorrer un camino de liberación.

Momento muy importante de la catequesis es la experiencia familiar, donde tanto los padres como los hijos crecen en la fe. Por ello consideramos que urge que cada uno de los miembros asuma su responsabilidad y compromiso definidos en bien de la comunidad humana para que ésta sea el lugar del encuentro con Dios y para que evangelio de Jesús sea un mensaje liberador de toda opresión.

La encarnación de la fe en la familia, por medio de la catequesis, deberá hacer de ella un centro de comunión y de participación desde donde asumir las diferentes implicaciones y los retos del momento, interpretando los signos de los tiempos a la luz del evangelio, descubriendo las aspiraciones profundas de justicia y promoción de todos los hombres y comprometiéndose con ellos.

## 1. EL CONTEXTO HISTORICO DEL MATERIAL ANALIZADO

El contexto de los catecismos estudiados es el de la Iglesia de Dios en Colombia, encarnada en una situación caracterizada por problemas sociopolíticos de dependencia y opresión. De este cuadro forma parte la desintegración creciente y la delincuencia, la descomposición moral denunciada por los obispos como "opción por los dioses falsos del poder, el placer y el dinero".

La década del setenta, en la cual se redactó la mayoría de los catecismos estudiados, se caracteriza en Colombia por la timidez en la adaptación y aplicación de las conclusiones del Concilio Vaticano Segundo.

Ha sido inquietud constante de la Iglesia el manifestarse cada vez más conforme al evangelio y su esfuerzo se dirige a expresar a los hombres de todos los tiempos la verdad que ha recibido, de tal modo que todos se sientan llamados a acoger, vivir y entregar la misma verdad en el propio contexto histórico.

El material catequético analizado quiere responder y contribuir de un modo concreto a la fundamental misión de la Iglesia.

Por su metodología y contenido, algunos catecismos son más asequibles e invitan a la vivencia mientras otros prefieren la exposición de verdades que hay que creer. Todos

ellos, sin embargo, muestran el deseo de expresar algo más original, más propio y más adecuado para la comunidad cristiana del momento presente. Se vislumbra el esfuerzo por encontrar una mediación que sea claro vehículo de la libertad, la dignidad humana y la evangelización, evitando el verticalismo y la sacramentalización.

Todos ellos, además, responden a una necesidad común, expresada por los obispos colombianos en su documento "La Iglesia ante el cambio" como la reevangelización de adultos.

Más de uno trata de amasar el material del Padre Astete, el mismo que durante cuatrocientos años ha marcado la catequesis colombiana y, por lo tanto, la situación sociopolítica de nuestro pueblo. Buscan, con ellos, dar seguridad doctrinal a todo miembro de la comunidad cristiana, acentuando la ortodoxia y reuniendo en un tratado el mayor contenido posible de doctrina. La fe, en estos textos, continúa siendo ante todo un saber la verdad. Otros reflejan anhelos de liberación y valoran la religiosidad popular.

Algunos catecismos responden a una necesidad concreta: la primera comunión de los hijos, hecho que reviste gran importancia social y que es, para la Iglesia, oportunidad especialísima para la evangelización de los jóvenes. Los esfuerzos realizados en otras épocas han podido dejar lindos recuerdos pero no

una madurez en la fe y hoy, muchos padres de familia, conscientes de su papel irremplazable, piden una preparación para llevar a cabo su misión.;

## 2. CATECISMOS PARA HACERSE CRISTIANO

Escogimos tres catecismos que se ocupan de la formación del cristiano y que parecen ser muy adecuados para las necesidades de la catequesis en familia o claramente así lo manifiestan.

Son ellos:

*Catecismo del hogar:* Su autor es el Presbítero José del Carmen Castañeda y fue publicado en 1973 en Bogotá.

*Caminemos en la fe:* De la Fundación Adán Puerto de Tunja. Publicado en 1976.

*Catecismo de la vida cristiana:* Publicado por la Arquidiócesis de Bogotá en 1983.

### 2.1. Descripción del material

El primero de ellos, aunque su título especifica que es para el hogar, es un catecismo para la formación del cristiano que puede, ciertamente, ser utilizado por los padres para enseñar a los hijos la doctrina cristiana.

Se trata de una versión del catecismo del Padre Astete, que para los colombianos constituye el sus-

trato de su fe, actualizado con comentarios y textos del Concilio Vaticano II. Finalidad de este manual es dar seguridad en el camino de la fe y devolver la tranquilidad a los cristianos que se encuentran confusos por los cambios.

Una visión actual del hombre y del mundo, así como una presentación sencilla y pedagógica del mensaje evangélico ofrece el libro *Caminemos en la fe*, para la catequesis de adultos, pero que también es asequible para los jóvenes y los niños.

La intención es responder a las aspiraciones más elementales del hombre, como son su vida, su vocación su libertad y su sociabilidad, de manera que toda situación humana contenida dentro de estas aspiraciones puede ser iluminada por la Palabra de Dios.

El método utilizado facilita la comprensión del mensaje cristiano y hace posible su vivencia: cada tema incluye la reflexión personal y del grupo, la lectura de textos de la Escritura y del magisterio de la Iglesia, una síntesis doctrinal, la experiencia de oración personal o comunitaria y unas ayudas para el diálogo de los padres y los hijos.

El más reciente de los catecismos analizados es el de la Arquidiócesis de Bogotá, cuyo propósito es "formar cristianos y ayudarles a vivir en sus vidas la vida de Cristo, Hijo de Dios", mediante una cate-

quisis renovada en sus contenidos y metodología. Sus destinatarios son el pueblo de Dios en general y pretende llegar tanto a los adultos como a los niños, y a los intelectuales como a los ignorantes, para ser utilizado en grupos o individualmente, en los catecismos parroquiales o en el seno de los hogares cristianos.

Los títulos de los capítulos dan la idea central que se explicita en las síntesis del mensaje que introducen cada uno de los temas, en los cuales se parte de un texto de la Sagrada Escritura, seguido de la reflexión catequística y de la consecuencia práctica del mensaje que es un compromiso en la vida concreta, para terminar con una oración y el resumen del tema en forma de preguntas y respuestas que se deben aprender.

## 2.2 Contenido

En general, contienen la historia de la salvación y recogen las principales indicaciones del Vaticano II, del episcopado colombiano, y por supuesto, la fuente bíblica, aunque no falta quienes prefieren lo tradicional como insuperable fundamento de la fe.

### a) *Cristología*

Cristo es la revelación del Padre, que continúa manifestándose en la Iglesia y dándose en los sacramentos para mantener en todos los suyos la vida nueva.

Hoy, como ayer, Dios nos habla de diversas maneras y las resume

todas en la memoria de la muerte y la resurrección de Jesucristo; este es el acontecimiento central de la vida del cristiano y el que le invita a vivir en esperanza.

El material analizado parece responder a la pregunta: ¿tú quién eres? y no a la pregunta ¿para qué has venido? Porque lo que importa, en estos catecismos, es saber la verdad acerca de Cristo y aceptar su mensaje, no tanto seguirle en su estilo de vida.

### *b) Eclesiología*

La Iglesia es el pueblo de Dios fundado en el servicio, pues este es el espíritu de su fundador. A ella se revela Dios para que se reconozca su presencia en el mundo y haga conocer su noticia salvadora.

Los catecismos ya citados muestran ante todo una Iglesia como estructura de poder, resaltándose el servicio jerárquico como poseedor de la verdad y distribuidor de los bienes celestiales.

La pertenencia a la Iglesia es circunstancia: por el bautismo y otras prácticas. Las notas fundamentales de unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad se presentan como metas logradas y no como vocación.

### *c) Antropología*

En general, la antropología es individualista, dualista y espiritualista. El hombre es el rey de la creación, ennoblecido por el alma pero castigado por el cuerpo.

En el libro *Caminemos en la fe*, el mensaje cristiano trata de responder a las aspiraciones del hombre. Los tres hablan de la responsabilidad del hombre en la creación, con un enfoque acentuadamente moralista. También se incluye la dimensión comunitaria a partir de la amistad y de la Iglesia.

### *d) Soteriología*

Cada cristiano está llamado a una vida más allá de la muerte, a un cielo nuevo y a una tierra nueva. Se trata de una conquista, pero de forma individual y por medio de prácticas que muchas veces permiten el divorcio entre la vida diaria y la vida religiosa.

Valores tan importantes para nuestro medio, como el trabajo, el sufrimiento y la muerte, se revisten de cierto espiritualismo adormecedor.

### *e) Sacramentología*

Los sacramentos están presentados en estos catecismos con un significado diferente al que la actual sacramentología descubre en ellos o, por lo menos, no se subraya su vitalidad. Pareciera, más bien que se reducen a la celebración y no se presentan como llamadas del Dios vivo; no dejan ver, tampoco, que lo propio del sacramento es relacionarnos con el que está más allá del signo.

Se habla, así, de los siete sacramentos como de entes que el cristiano puede "recibir". Se tratan

como "cosas" y no como medios para que todo cristiano en la Iglesia se identifique con Cristo en una forma progresiva. Los signos resultan empobrecidos y la dimensión eclesial no aparece ni en la preparación ni en la celebración ni en el seguimiento. Y los sacramentos pierden su sentido cuando se cosifican o cuando se urgen como algo que se debe recibir.

### 3. PARA LA PREPARACION A LA PRIMERA EUCARISTIA EN LA FAMILIA

Entre los muchos catecismos que se utilizan en nuestro país para la preparación a la primera comunión, hemos escogido los siguientes, que tienen por catequistas a los mismos padres de familia:

*Nadie sustituye a los padres en la preparación de sus hijos*, elaborado por la Hermana Magdalena María de la Universidad Santo Tomás de Bogotá, y publicado hacia el año 1975 en policopia.

*Al encuentro del Dios vivo*, del Equipo Pastoral de Paz de Río, editado en Bogotá en 1976.

*Catecismo para padres de familia catequistas*, del Instituto San Pablo Apóstol, en Bogotá y publicado hacia 1978.

Tuvimos oportunidad de conocer el material similar de la Arquidiócesis de Lima e incluirlo en nuestro estudio:

*Catequesis familiar*, del Equipo Interparroquial, hecho en Lima hacia 1975.

También pudimos leer y estudiar las cartas con que el P. Rodolfo Eduardo De Roux, S.J. preparó para la primera eucaristía a su sobrina Margarita.

#### 3.1 Descripción del material catequético

Una invitación a los padres de familia a responsabilizarse de la preparación para la primera comunión de sus hijos ofrece el material policopiado de la Hermana Magdalena María. Este material sirve para el diálogo con los hijos, diálogo para el cual se preparan semanalmente los padres en la parroquia y posteriormente el niño da cuenta de él al catequista.

El material del Equipo Pastoral de Paz de Río está dirigido a los padres de familia para ayudarles a consolidar su fe cristiana y a tomar conciencia de su misión de educadores en la fe de sus hijos. También está dirigido a los responsables de la catequesis a nivel familiar. El uso de este material supone reuniones simultáneas de los catequistas con los padres de familia, de los padres con sus hijos y de los catequistas con los niños.

En las reuniones se debe partir de un tema de interés general tomado de la vida diaria, sobre el cual se discute en el grupo. Inmediata-

mente se entrega el mensaje doctrinal que ilumina los aspectos vivenciales planteados, para concluir en una reflexión del grupo y un compromiso de vida. Además se incluyen cinco Celebraciones de la Palabra en las que participan padres de familia, niños y catequista, celebraciones que se realizan en forma periódica como experiencia comunitaria de fe.

El *Catecismo para padres de familia catequistas*, del Instituto San Pablo Apóstol, busca dotar a los padres de familia de un medio práctico para que cumplan con eficiencia y responsabilidad su misión de educar a sus hijos en la fe, entendiendo la catequesis familiar, según lo expresado en la exhortación apostólica sobre la catequesis de Juan Pablo II, como un ministerio que los padres deben cumplir con celo infatigable.

Cada unidad trae indicaciones metodológicas muy concretas, organizadas a la manera de "pasos" que los padres deben seguir para desarrollar el tema. El mismo texto incluye los materiales didácticos necesarios y supone una preparación previa de los padres. La estructura metodológica de cada tema está conformada, además de las indicaciones para los padres catequistas, por una enseñanza, oración, compromiso práctico y doctrina para recordar.

Inspirado, como el de Paz de Río, en el de Santiago de Chile (1975), el material del Equipo In-

terparroquial de Lima está destinado a un trabajo conjunto de pastoral familiar en el cual participan, a lo largo de dos años, la pareja guía, el animador, los padres y el niño. El material incluye cuatro carpetas para cada ciclo: una para la pareja guía, con los temas para las reuniones con los padres y las madres de familia; otra para éstos, con temas de reflexión y discusión para la reunión con sus hijos; otra para el animador, con las celebraciones o encuentros para los niños; y una última, para el niño, que la trabaja con el animador y los papás.

Con este trabajo se pretende la evangelización y catequesis del núcleo familiar con ocasión de la celebración de la primera comunión de uno de los hijos. La metodología empleada es activa y no solo permite sino que exige la acción conjunta de toda la comunidad cristiana.

Las Cartas a Margarita, del Padre De Roux, no son un material catequético al estilo tradicional. Esbozan lo fundamental de la fe cristiana, enmarcándolo en la experiencia abierto al amor, que se hace cuento y poesía, y que convierte en sacramento.

Con ocasión de la primera comunión de su sobrina, el Padre De Roux escribió estas páginas en las que invita a la niña a descubrir en la vida de todos los días el amor de Dios y a celebrar ese amor en la Eucaristía. Aunque su autor no ha puesto en manos del público estas cartas, por su finalidad es oportuno

incluirlas en esta reseña de material catequético para la preparación de la primera eucaristía en la familia.

### 3.2. Contenido

Siguiendo la finalidad propia de la catequesis, como maduración de la fe mediante un conocimiento más profundo y sistemático de la persona y del mensaje de Jesucristo, este material catequético para la primera comunión contiene la historia de la salvación a partir de la creación, excepto las Cartas a Margarita.

Del catecismo del Padre Astete y de otros que tenían por finalidad transmitir un verdadero tratado de teología, se ha pasado a otro tipo de catequesis, con contenidos quizás más pobres pero más existenciales.

#### *a) Cristología*

Como ya hemos anotado, continúa la tradición de poner en primer plano la creación y conservación del universo por parte de Dios, quien ha dejado en sus criaturas huellas y vestigios de su bondad, su grandeza, su sabiduría y su poder.

Luego se centra toda la atención en la persona de Jesús, el amigo del niño y la revelación de Dios Padre. Generalmente se dedican varias lecciones a este tema: Dios elige un pueblo, establece una alianza y una ley, habla por medio de los profetas y, finalmente, por su Hijo, nacido de la Virgen María, quien ha compartido en toda nuestra vida menos

en el pecado y no solo ha muerto y resucitado sino que invita al hombre a morir al pecado para hacerlo partícipe de su misma vida divina.

Jesús salva al hombre que lo sigue en su estilo de vida, dándole su Espíritu e insinuándole suavemente en su conciencia para que obre el bien y se aparte del mal. El es el sacramento fundamental de salvación que se comunica con el catequizando a través de unos nuevos modos de presencia que son los sacramentos de la Iglesia, la Palabra de Dios y la persona del prójimo necesitado.

#### *b) Eclesiología*

Sirve como telón de fondo el Concilio Vaticano Segundo: la Iglesia es el pueblo de Dios, "sacramento de salvación para todos los hombres".

Se presenta la Iglesia Doméstica y se destaca cómo el amor de papá y mamá, que hace crecer a sus hijos, es el amor de Dios. Esta pequeña Iglesia se fundamenta en el servicio y en ella se vive la experiencia de comunión y participación.

Quizás estos materiales podrían pecar de angelismo, pues no tienen en cuenta el creciente número de familias enfermas por el pecado, la ignorancia, la pobreza injusta y, en general, por la falsa imagen de Dios que están mostrando. La presencia de la Virgen María, tan definitiva para la fe del hogar, apenas aparece en estos textos.

### c) *Antropología*

El hombre aparece como la criatura más noble que Dios creó sobre la tierra para conocer, amar y servir a Dios y, después, verlo, poseerlo y gozarlo en el cielo. Este hombre está formado por el alma y el cuerpo, y ha sido creado a imagen de Dios.

Algo característico de estos textos es el interés por llegar a la situación concreta del niño, haciéndole ver la necesidad de una conversión y la participación en la nueva vida en Cristo mediante la Eucaristía. Además, se busca una respuesta de fe a Dios pasando por los hermanos y se percibe como finalidad el cambio de actitudes y de conductas.

Las Cartas a Margarita presentan una comprensión del hombre claramente personalista e integral, sin que sea propiamente la intención del escrito proponer una antropología.

### d) *Soteriología*

No se habla de una salvación para el más allá, ni de la redención como pago que Cristo hace a Dios por nuestros pecados, sino del poder divino que libera al hombre y hace posible la superación de todas las esclavitudes.

Se insiste en el designio de Dios padre de recapitular en Cristo todas las cosas. Cristo, el Salvador de los hombres, comunica la vida nueva

en el Espíritu para alcanzar a reproducir la imagen de Dios.

### f) *Sacramentología*

En ninguno de los textos mencionados se presenta una sistematización del septenario sacramental. Se habla de la penitencia y de la eucaristía como etapas de crecimiento en la vida bautismal. Se entiende el sacramento como misterio cultural santificante del mismo Cristo visible en la Iglesia y como un proceso personal y comunitario en el cual está implicada la acción del Espíritu Santo.

Al referirse al sacramento de la penitencia se presenta la confesión como diálogo y oración, como culmen del proceso de conversión y no como un acto mágico para perdonar los pecados. Se valora en ellos el aspecto comunitario y dinámico del sacramento.

En la eucaristía se destaca el aspecto festivo y el compromiso del amor. Los textos hacen eco a la preocupación del Concilio Vaticano Segundo en el sentido de que la Eucaristía es fuente y culmen de la vida de la Iglesia.

### 3.3. Metodología

La familia no es una escuela ni un lugar de culto, es un ambiente de vida: "un espacio tranquilo en el cual se transmite el evangelio y del cual el evangelio irradia" (Pablo VI: *Evangelii Nuntiandi* 71). Esto

hace que la metodología para una catequesis en familia sea:

*Ocasional, porque es en las experiencias de cada momento donde la familia puede hablar con mayor confianza y naturalidad, donde los juicios se reciben con mayor confianza y donde se orientan las actitudes. En los catecismos analizados esta propiedad está muy lejana, se sistematiza como para una forma escolarizada y, exceptuando las Cartas a Margarita, no se respira el calor familiar.*

*Vital, porque es en la vida de familia en donde los hijos deben ver, respirar, comer y beber la vida de los padres. Los catecismos a los cuales nos referimos parecieran participar del ambiente de indiferencia de los padres en la educación cristiana de los hijos.*

*Esencial, por el contenido que los padres de familia están llamados a transmitir: que Dios es amor, que Dios es papá y mamá, y que no basta que los padres de familia amen a sus hijos y se sacrifiquen por ellos, como lo piden los catecismos, sino que es necesario que el padre y la madre se amen cada día más.*

Los textos estudiados siguen una metodología situacional: arrancan desde un ambiente propicio para el cultivo de la fe y enfatizan la conversión y el cambio de vida. El pa-

dre, la madre y el hijo deben buscar el mensaje que está en la palabra de Dios, la celebración litúrgica y el testimonio de vida. En todos los textos encontramos un proceso de vida, un recorrido en comunidad que incluye las diversas etapas del proceso, desde la elección y enunciado de la situación, que en la mayoría de los casos se busca mediante preguntas, hasta la toma de conciencia y la respuesta de fe que se da en el compromiso con Dios a través de los hombres.

Además de estos puntos en común, se anotaron ya algunas particularidades metodológicas en la descripción del material.

#### 4. PARA LA FORMACION DE LA FAMILIA

En la selección del material de estudio encontramos la *Cartilla Familia y Comunidad*, publicada por Codecal en Bogotá (1980), que, por su finalidad, consideramos oportuno incluir en nuestro análisis.

##### 4.1 Descripción

La cartilla está dirigida a todas las personas de buena voluntad que ven los problemas por los que la familia está pasando y buscan soluciones profundas para formar a sus miembros de cara a una responsabilidad en la sociedad.

Los destinatarios son adultos, radicados en sectores populares del campo y de la ciudad, y se inspira

en los valores fundamentales que el cristianismo le brinda a la familia. La cartilla en sí misma no constituye un material catequético en el sentido tradicional. Más bien procura dar respuesta a la urgencia que tiene la familia en su formación hacia la sociedad en que vive.

## 4.2. Contenido

Como no es un material catequético propiamente tal sino un material para la promoción de la familia y la comunidad, el contenido es eminentemente antropológico con una clara orientación cristiana.

### *a) Concepción antropológica*

La Cartilla parte del siguiente principio antropológico: el hombre está llamado a relacionarse y que ésta es una necesidad vital de todos los humanos.

En el grupo se aprende a observar, a describir a analizar, a comparar, a decidir y a actuar; en el proceso de interrelación, cada miembro del grupo se personaliza, se hace responsable y consciente, se abre al otro, aprende a sentirse corresponsable y con todos para lograr que la familia sea centro de comunión y participación.

Desde esta experiencia se pretende hacer posible que en la familia todos sus miembros se superen, que aprendan a vivir en comunidad y que anuncien la salvación por la presencia de Jesús liberador en medio de ellos.

Así, cada uno de los integrantes aprende a hacerse responsable de su familia y a tomar conciencia de que no son ajenos al conflicto de la sociedad, despertándose en ellos el compromiso de vivir como hermanos.

La cartilla busca, además, una educación desde el amor, como opción propia del hombre que se proyecta hacia los demás. Se presenta el amor como la gran energía humana. Ahora bien, este amor es exigente y, por ello, es preciso salir al paso a las diferentes caricaturas del amor, hacerse responsables con los sentimientos y con las personas que se implican en el proceso afectivo. La sexualidad, por su parte, se presenta como medio de comunicación personal al servicio del amor.

### *b) Concepción cristológica*

La cartilla no tiene un capítulo expresamente dedicado a Cristo pero si tiene como base la concepción de hombre que plantea el cristianismo e invita a cada uno de los miembros del grupo a delinear en su vida los gestos de Jesús y participar en su misión: Jesús es el único que permite recuperar la libertad en el sentido evangélico de la palabra y por él se lanza el hombre hacia el futuro con la esperanza de reencontrarse con sus hermanos de grupo para reivindicar sus derechos y ser consciente de los valores auténticamente humanos. La cartilla, en síntesis, asume el proyecto de Dios como la plenitud de lo humano en Jesús.

### c) *Concepción eclesiológica*

La familia se concibe como la Iglesia Doméstica, donde se vive, alrededor del amor, la comunicación sincera y decidida de cada uno de los integrantes, la solidaridad con los demás y la búsqueda constante de la realización integral de todos.

En esta perspectiva, se busca que la familia asimile las enseñanzas de la Iglesia y, por ello, la cartilla plantea un proyecto liberador de la familia como formadora de personas, educadora en la fe y promotora del cambio social.

### 4.3 Metodología

El trabajo de grupo y la participación activa de sus miembros en la reflexión son indispensables para el método de situación propuesto en la cartilla: se parte de un hecho de vida que suscita la discusión y el análisis de sus causas, se buscan soluciones convenientes de acuerdo a la situación.

Este aporte es muy importante, ya que ellos mismos descubren sus problemas para poder asumirlos responsablemente. En cada reunión se busca llegar a unas conclusiones de tipo práctico y en beneficio de todos.

La metodología propuesta genera la convivencia en la situación misma, el compromiso, la comunión, el deseo de superación, de cambio y de liberación. También

debe suscitar una vivencia profunda de fe según las diversas circunstancias de los integrantes.

### 5. Conclusiones

Algunas conclusiones se desprenden del anterior análisis de los textos:

La catequesis debería lanzarse sin timidez a ofrecer todas las bondades de su renovación metodológica para que su incursión en la comunidad familiar sea eficaz y cumpla el papel de ayuda al hombre como miembro de una familia, comunidad de base o parroquia.

Si por una parte encontramos catequistas que han sabido afrontar las tinieblas de un mundo cada vez más materializado y han sabido producir catequesis con acertados métodos y excelentes contenidos para cada edad y condición, también es cierto que ha primado el afán conservador y el gusto por lo tradicional, pues se cree y se teme que la fe puede derrumbarse si se intentan otros métodos o si el contenido se amasa en forma diferente. Esta falta de decisión ha retardado la imagen del hombre nuevo, consciente de su fe, creativo, acogedor, respetuoso de sus hermanos, solidario, alegre, trabajador, agradecido; ha frenado el acercamiento del hombre a Dios y de los hombres entre sí.

Para el hombre de hoy, que busca su total realización, la catequesis está llamada a desempeñar un papel

esperanzador. De ahí la urgencia de la formación de catequistas que sean verdaderos testigos de la persona de Jesucristo y dispensadores de su palabra y de su espíritu.

En lo que respecta a los catequismos de preparación a la primera comunión, es creciente el número de experiencias para fundamentar una catequesis parroquial y familiar que sea de verdad responsable y competente para el crecimiento de la fe de los niños que se preparan. Los textos analizados están de acuerdo en no sacramentalizar hasta tanto no se haya evangelizado.

Porque las familias son las primeras escuelas de la educación de la fe, es urgente ofrecerles una metodología dinámica que no mire tanto al aprendizaje sino a la formación de actitudes.

La catequesis debe hoy afrontar la invasión de la intimidad del hogar por parte de los "mass media". No puede, por ello, limitarse a unos conceptos memorizados, sino que exige el testimonio de amor y la revalorización de los signos, exige la integración del conocimiento de la Palabra, la celebración de la fe y la confesión de la fe en la vida.

La catequesis que los padres deben realizar con sus hijos como preparación a la primera comunión, siente el vacío de un texto que integre la vida y la fe, que parta de la persona de Cristo para llegar a sus preceptos y consejos, que inyecte el

amor a la Sagrada Escritura como fuente principal, que llegue a todos los ambientes sin separar la doctrina de la vida y que sea fiel a Dios, a la Iglesia y al hombre llamado a la comunión y la participación.

La familia es la primera comunidad de la que el hombre tiene experiencia personal y en la que por primera vez recibe el testimonio de las obras y palabras de Jesucristo. Esto exige, en primer lugar, la existencia de una familia que se responsabilice del proceso de educar a sus hijos en la fe; en segundo lugar, que los padres vivan una relación personal con el Señor, con el fin de que puedan hacer de puente para el encuentro de sus hijos con Cristo y posibiliten la experiencia de oración; finalmente, es el ambiente del hogar el espacio donde el niño aprende las actitudes y los hábitos cristianos.

La misión de cada familia es la de salvaguardar y conservar los valores fundamentales del hombre, pero la familia cristiana no se comprende sino en el contexto eclesial. La catequesis, entonces, no consiste en hacer "practicantes" o en un método para "aprender", sino en la experiencia de nacer y crecer en la fe. Por eso la catequesis familiar debe preceder, acompañar y enriquecer cualquier otra forma de catequesis (Cf. JUAN PABLO II: *Catechesi Tradendae* 68).

Ciertamente hay un esfuerzo de la catequesis para que el hombre sea

---

consciente del anhelo de salvación integral y trascendente, cuya iluminación puede hacerse desde la palabra de Dios. Tanto el pastor como el catequista deben ayudar a descubrir las actuaciones de Dios en el corazón mismo de la experiencia humana, ayudando a comprender cómo el anhelo de realización del hombre se va consumando en la medida en que acepta el proyecto de Dios que le invita a romper con todo lo que le impide superarse.

La catequesis quiere promover al hombre desde la conversión y proclamar la vida nueva de Jesucristo para hacerlo Hombre Nuevo, para que sea fermento de su propia comunidad familiar. Así la fe adquiere dimensión de relación personal y libre con Dios que siempre ama y que se hace sentir desde el presente, apuntando hacia la eternidad.

La catequesis quiere sensibilizar al hombre para descubrir las manifestaciones de Dios.

No obstante todo el esfuerzo y los deseos de la catequesis por contribuir a la promoción del hombre y de la familia, existen algunas limitaciones que entorpecen un trabajo más favorable, como el uso de metodologías y contenidos que no responden a las necesidades del momento presente, las dificultades para encontrar nuevas formas de lenguaje y expresión, la organización escolar de la educación en la fe que alcanza a disminuir su vitalidad. También la catequesis no continuada, es decir, sin visión orgánica de la fé, como experiencias ocasionales que no comprometen al hombre en la construcción de su propio destino.